

ENTREVISTA

La XVI Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos de Alicante homenajea hoy al dramaturgo Jesús Campos, con un recibimiento oficial en el Ayuntamiento y,

más tarde, el estreno de su obra «D.Juan@Simetrico.es». Un drama con altas dosis de sexo, violencia, religión y muerte, mezclado en un interesante paisaje social.

JESÚS CAMPOS | DRAMATURGO

«El oficio teatral se mueve en la absoluta precariedad»

JUANJO PAVÁ

Qué supone recibir el homenaje de la XVI Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos de Alicante?

En primer lugar, el reconocimiento de que tengo muchos años. En segundo, congratularme de no haberme muerto, porque solo así se pueden disfrutar estas cosas. Y por último, la confirmación de que algo habré hecho bien. La verdad es que siempre es grato que reconozcan la validez de tu trabajo, máxime en una profesión tan áspera como la nuestra.

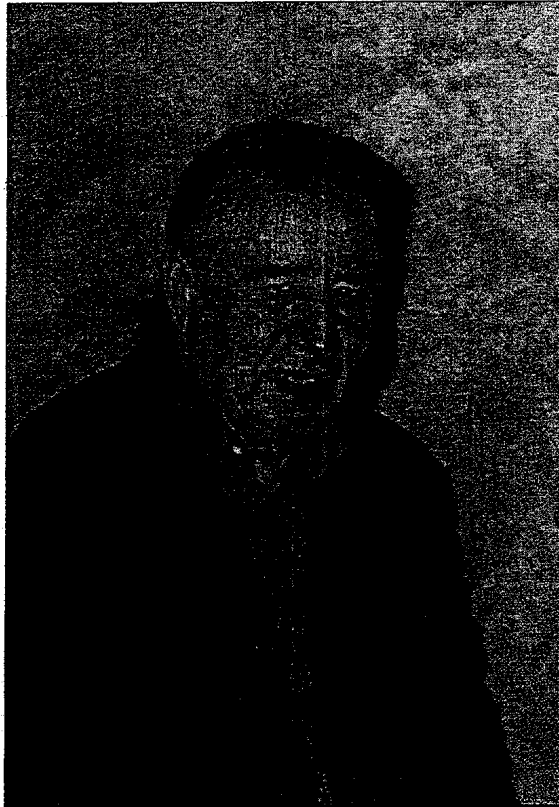
Hace 24 años le otorgaron en Alicante el Premio Carlos Arniches... ¿Una motivación extra? Aquello fue muy distinto. Mientras que un «homenaje póstumo» tiene algo de balance, los premios de juventud son un estímulo, y aquel, ciertamente, lo fue.

¿Cuántos estrenos lleva en Alicante? ¿Algún vínculo especial con esta ciudad?

En tres ocasiones, todas ellas en el marco de la Muestra: «Triple salto mortal con pirueta», «Naufragar en Internet» y «De tránsitos (Danza de ausencias)». También estuve en Alicante por motivos de trabajo de mi otra profesión, la decoración de interiores. Sin embargo, tal vez lo más significativo de mi vinculación a esta ciudad fue un viaje que hice cuando apenas tenía tres años, y que constituye mi más antiguo recuerdo de infancia. La playa de San Juan, con su apeadero, muy distinta a la de ahora. Y ya en Alicante, una extraña construcción de madera que se introducía en el mar, donde había un balneario. También un huerto, y otras imágenes algo confusas. Pero sobre todas ellas, me llega con nitidez el recuerdo de la Fiesta de Moros y Cristianos, a la que asistí en Alcoy y que considero mi primera experiencia teatral; teatro de calle, pero teatro al fin.

¿Están las instituciones públicas suficientemente volcadas con el teatro?

Los ayuntamientos programan un altísimo porcentaje de las representaciones que se realizan en España. La crisis del ladrillo está incidiendo gravemente en sus economías, y esto se percibe como una amenaza para los presupuestos de cultura. La verdad es que no apunta nada bien. Es presidente de la Asociación



El autor y dramaturgo Jesús Campos

de Autores de Teatro... ¿Está protegida la figura del dramaturgo?

Yo no creo que deba hablarse en términos de protección. Bien es cierto que el oficio teatral en su conjunto, aun en tiempos de bonanza, siempre se mueve dentro de la más absoluta precariedad. El problema del autor es que está excesivamente atacado. Durante dé-

distinta proporción.

¿Qué vamos a encontrar en «D.Juan@simetrico.es»? ¿Una versión de Don Juan pero en el siglo XXI?

No es una versión, no creo que el Don Juan esté para reformas, por lo que opté por su demolición para levantarlo de nueva planta, y esto no tiene por qué afectar en lo

Es grato que reconozcan la validez de tu trabajo, máxime en una profesión tan áspera como ésta

La crisis del ladrillo incide en la economía y esto se percibe como una amenaza también para la cultura

casas sufrió una censura atroz y, posteriormente, ya en democracia, sufrió el ninguneo de las instituciones, que, en líneas generales, dedican sus recursos a la importación de lo ajeno y no al fomento de lo propio: dos acciones que deben continuarse, pero en

más mínimo a los muchos Don Juanes que pueden seguir representándose en su integridad. Yo no me dedico a mutilar el trabajo de los demás, sino a hacer el mío propio con la misma independencia con que Molière, Zorrilla, Max Frisch y otros muchos -más de

TRAYECTORIA

Entregado a la difusión del teatro español

■ Autor, escenógrafo y director de escena, Jesús Campos (Jaén, 1938) inicia su trayectoria profesional en los años setenta, dentro de los movimientos de la neovanguardia de los que participan los autores y grupos más renovadores del momento. En sus obras lleva a cabo una indagación en los lenguajes y géneros teatrales muy diversos, aunando elementos de tradición y vanguardia. Sus textos han sido galardonados con una veintena de premios, entre los que destacan el Lope de Venga de Madrid, el Carlos Arniches de Alicante, Eulalia Asenjo de la Real Academia Española, Tirso de Molina del Ministerio de Asuntos Exteriores y el Premio Nacional de Literatura Dramática del Ministerio de Cultura. Al margen de su actividad como creador teatral, Jesús Campos dedica gran parte de su tiempo a desarrollar proyectos de acción cultural y difusión de la dramaturgia española.

trescientos- lo hicieron a partir de la obra de Tirso.

Si nos podemos bajar de Internet videojuegos, cine, música y programas informáticos... ¿Por qué no teatro para su difusión? Yo hago lo que puedo para que así sea. De hecho, gran parte de mis textos -los más significativos- están publicados, libres para su lectura, tanto en la web Virtual Cervantes como en mi página personal.

Ante el número de puestos que ha ocupado en el teatro... ¿Dónde se siente más cómodo? Para mí la autoría abarca la escritura del texto, la creación de imágenes y la puesta en escena. Es algo que siempre vi como una unidad, y así lo he hecho en todos mis montajes. Al margen de esto, la producción es un oficio que he tenido que ejercer como servidumbre; no es mi vocación, pero lo asumo como una necesidad. Y por último, la interpretación: un placer que rara vez he podido permitirme.

CRÍTICA | TEATRO

Gran orquesta interpretativa

«LA CENA DE LOS GENERALES»

DIRECTOR MIGUEL NARROS

LUGAR TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

REPARTO S. GRACIA, J. CUCALÓN Y OTROS

AUTOR JOSÉ LUIS ALONSO DE SANTOS

MARC LLORENTE

■ Un reflejo de las dos Españas en un obra coral con tintes berlanguanos y que también evoca el neorrealismo cinematográfico de Vittorio de Sica o Alberto Sordi. Así es esta cómica visión escrita por José Luis Alonso de Santos y dirigida por el no menos experto Miguel Narros, quien con un amplio grupo da forma a unos personajes que exponen sus sentimientos y las confrontaciones entre la izquierda y la derecha recién terminada la Guerra Civil española. La cocina del hotel Palace de Madrid constituye el espacio donde se desarrolla una tragicomedia con irónica mordacidad y aires de sainete o de sátira.

El asunto de la triste contienda, tras la sublevación franquista, no sorprende a nadie. Pero, a pesar de que sea un episodio de nuestra historia reconstruido muchas veces en la literatura, el cine y el teatro, aquí se nos muestra con las particularidades aportadas por la obra. Compleja y sencilla en el fondo. Una pieza como las de antes y un testimonio destinado a perdurar en

Compleja y sencilla en el fondo. Una pieza como las de antes y un testimonio a perdurar en el tiempo

el tiempo. En la gran orquesta actuar, conducida por Miguel Narros con agilidad y precisión, estriba la mayor importancia de este espectáculo que, sin mirar hacia atrás con ira, aborda la conflictividad entre los vencedores y vencidos. El bando nacional y el republicano a través del teniente de intendencia (Juanjo Cucalón), de los que sirven el gran menú y de los cocineros. La chef anarquista es Ana Goya y el «neutral» maître lo asume con sobriedad Sancho Gracia en «La cena de los generales».

Unos cumplen condena por defender su ideología y otros imponen el autoritarismo de unas ideas a cualquier precio. La memoria histórica, con la dificultad para sobrevivir en la España de la posguerra, queda visible en los pasajes que Alonso de Santos ha escrito en esta obra sobre la preparación de un banquete para el Caudillo y sus generales. César Oliver, el fregaplatos, y Candela Arroyo, la cocinera, o la esperanza de un mejor futuro, también intervienen, además de Lucía Bravo, la camarera falangista, entre otros eficaces actores. El destacado autor defiende que las cosas se pueden reconstruir con trabajo, dignidad e indulgencia y el numeroso público lo corrobora con grandes aplausos.